

Pluri-actividad y multi-localización rural en Nicaragua: un análisis empírico de las reconfiguraciones socio- espaciales familiares en Somotillo

Anaïs Trousselle¹², Sandrine Fréguin-Gresh²⁴, Geneviève Cortes³, Mario Antonio Nayra⁴

Introducción

La ruralidad en Nicaragua ha evolucionado profundamente en las últimas décadas. El empleo no agrícola, alternativa a la pobreza y a los cambios en el sector agropecuario, ha transformado el paisaje rural (Corral y Reardon, 2001). Además, si Nicaragua se ha caracterizado por una larga tradición migratoria, la movilidad se ha disparado, mostrando cambios en intensidad, patrones, e incidencia (Baumeister, 2006; Prunier, 2010).

Aunque es difícil estimar la intensidad de la movilidad (no hay estudio sobre movilidad interna y muchos emigrantes son clandestinos o temporales), se reconoce que alrededor de un millón de personas (17% de la población) vive o circula afuera de Nicaragua (OIM, 2013), en particular Costa Rica y los EEUU. El Informe sobre Desarrollo Humano (2009) establece que un medio millón de nicaragüenses viviría en Costa Rica, de forma temporal mayormente. Además, al contrario de las oleadas migratorias anteriores (Baumeister, 2006), los individuos móviles serían personas en sus años productivos (Avellan, 2003), con mejor nivel de educación (Marquette, 2006) y una alta proporción de mujeres (Fruttero y Wennerholm, 2008). Luego, una traducción visible del crecimiento de la movilidad es el aumento de las remesas (Gingling, 2007). Según el Fondo Multilateral de Inversiones del BID, las remesas recibidas en Nicaragua representarían US\$1.000 millones anuales. Según las estimaciones del Banco Central, las remesas representarían alrededor del 15% del PIB del país (2/3 del valor total de las exportaciones): con una tasa de crecimiento oscilando entre el 2,3 y el 5,3% al año, las remesas contribuirían a mayores tasas de inversión en Nicaragua.

Sin embargo, estos datos no permiten comprender la realidad de la movilidad de los nicaragüenses. Si la literatura reconoce la importancia de la dimensión social de movilidad, no provee análisis de las lógicas familiares que hacen circular “los que parten para quedarse” (Cortes, 2004).

¹ Universidad Montpellier 3/UMR ART-Dev

² CIRAD/UMR ART-Dev

³ Universidad Montpellier 3/UMR ART-Dev

⁴ UCA/Nitlapan, Nicaragua

Objetivos

Este artículo analiza la movilidad en Nicaragua al prisma de las configuraciones socio-espaciales de familias rurales con medios de vida combinando agricultura, empleo no agrícola y movilidad. ¿En qué medida la dispersión espacial, a varias escalas, surge como un dispositivo “sistemático”? ¿En qué medida movilidad y pluri-actividad generan recursos para la reproducción familiar?

Basado en un trabajo empírico conducido en Somotillo (Trousselle, 2012; 2013; Fréguin-Gresh et al. en revisión), la investigación estudia las lógicas familiares en términos de dispersión (espacio-temporal), circulación (de personas y recursos, al origen y en los destinos) y cohesión (varios niveles).

Enfoque conceptual y metodología

Marcos teóricos

La investigación, con un enfoque pluridisciplinario, se basó en tres marcos teóricos:

- Se definió la familia como *“el fruto cambiante de la iniciativa de los individuos que lo componen”* (Déchaux, 2009), en particular *“el conjunto de personas emparentadas por la consanguinidad y/o por la alianza”* (Barry 2010). Se aceptó que la familia es contextualizada a una sociedad, en evolución constante en su *“historia del espacio social”* (Lenoir, 2003).
- Se movilizó el enfoque de medios de vida rural sostenible (SRL en sus siglas en ingles), conceptualizado por Chambers y Conway (1991). Según Sourisseau et al. (2012): *“El marco SRL parece adecuado para caracterizar las formas familiares de producción agrícola, ya que se basa en la inclusión de los sistemas de actividades agropecuarias y no agropecuarias, permite considerar [la lógica socio-productiva familiar] y articular el sistema de actividad con la movilización de varios tipos de capitales, cuya importancia depende de las relaciones sociales y de las instituciones en las cuales las familias estructuran sus estrategias”*.
- Se abordó la movilidad en términos de circulación migratoria (De Tapia, 1998; Dorai et al., 1998), situando la investigación a continuación de trabajos empíricos que demostraron que la lógica socio-económica familiar involucrando la movilidad, se traduce por la multi-localización sin necesariamente una fragmentación familiar (Baby-Collin et al., 2009; Quesnel y Del Rey, 2005).

Metodología

Se organizó en tres pasos metodológicos:

- Se definieron los contornos familiares en base a la lógica socio-espacial. Se tuvo que identificar los miembros, caracterizar su ubicación y sus actividades, identificando los tipos de capitales necesarios: capital físico (equipos e instalaciones utilizadas en la producción de bienes o servicios); capital financiero (activos monetarios, acceso al crédito); capital natural (condiciones agro-ecológicas, acceso al agua); capital humano (características de la fuerza de trabajo);

- Se analizó la combinación de actividades en el origen y en movilidad a nivel individual y colectivo. Un desafío fue recolectar datos sobre/con los individuos móviles que obviamente son ausentes del hogar, lo que se superó, realizando el trabajo de campo durante periodos de regreso al origen;
- Se caracterizaron los vínculos y las circulaciones de bienes materiales (remesas, tierra, etc.) e inmateriales (experiencias, cuidado, etc.) y su evolución en el tiempo.

La investigación se basó en 77 entrevistas semi-directas con los miembros de 10 familias, con los cuales se recolectaron relatos de vida de experiencias actuales y pasadas de movilidad. Si cada experiencia es única, se pudo destacar recurrencias en las lógicas familiares e individuales. 30 entrevistas adicionales y un grupo focal permitieron caracterizar la dotación en capitales y las actividades. Este artículo se centra en el análisis de la lógica de una familia ilustrativa de la situación encontrada en una comunidad de Somotillo.

Selección del sitio de estudio

Somotillo está situado al norte y al este de la Depresión Nicaragüense en las faldas occidentales de la Cordillera central. Por ello, las condiciones agro-ecológicas varían según la altitud, pero siempre con una gran variabilidad en las precipitaciones (1000 a 3100 mm/año con una estación seca marcada de 4 a 6 meses), a lo cual se agregan fenómenos específicos (huracanes, El Niño y La Niña) que genera un alto nivel de vulnerabilidad y prevalencia de la pobreza. Aun así, el sector agro-pecuario es diversificado: según el IVCENAGRO, la producción, esencialmente familiar (80% de las fincas no contratan trabajo permanente), se focaliza en los granos (maíz, sorgos), ajonjolí, hortalizas, frutas y ganadería.

La movilidad ha siempre sido fuerte en Somotillo. En el siglo XX, los eventos nacionales han puntuado las oleadas de movilidad. Sin afirmar que las tendencias a nivel municipal son determinadas por fuerzas “expulsoras” globales, se nota una correspondencia entre las tres oleadas migratorias nacionales documentadas en la literatura (Baumeister, 2006; Medina, 2009) y la evolución migratoria en Somotillo (Ilustración 1).

Así, la movilidad desde Somotillo inició a principios del siglo XX con flujos de trabajadores hacia la industria de agroexportación o las minas en Costa Rica. Una segunda oleada correspondió al contexto de la Revolución y de inestabilidad de los 1980s, con los desplazamientos forzados (particularmente en Somotillo), asociados a los conflictos armados. En los 1990s, se inició una tercera oleada que correspondió a la transnacionalización de la economía y a los ajustes estructurales, después de un periodo difícil de pacificación: Nicaragua se enfrentó a una crisis profunda, en particular en el sector agropecuario, crucial en la economía, que se tradujo por la caída de los salarios, la desregulación y precarización del empleo. Junto al aumento del desempleo, la movilidad se confirmó como el mecanismo de adaptación para las familias rurales.

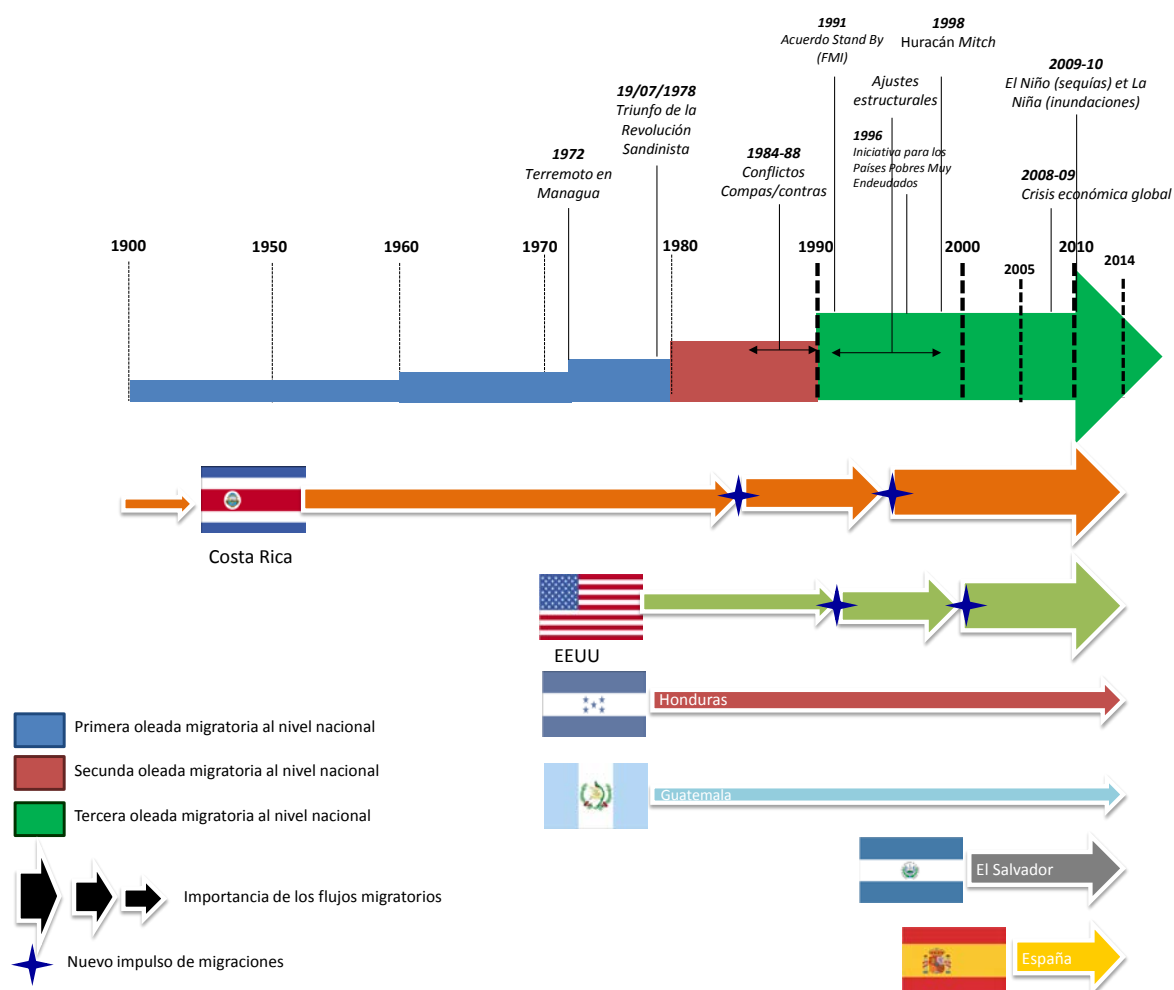


Ilustración 1 – Migraciones a nivel nacional y evolución de la movilidad en Somotillo

Fuente: autores

Resultados

Una cohesión familiar que “hace sistema” a pesar de la dispersión

En Nicaragua, la organización familiar resulta de una combinación de herencia colonial y tradición indígena (Fernandez Poncela, 1999): se organiza alrededor del patriarca, que ejerce autoridad sobre los miembros, tomando las decisiones y atribuyendo los roles a cada uno, y de su esposa, su brazo derecho “en la sombra” que es el punto de convergencia de los vínculos intra-familiares.

La Ilustración 2 ilustra los contornos familiares en Somotillo. La configuración de la familiar incluye un número importante de personas (74 en el ejemplo), incluso en dispersión (18 en este caso). A partir de la pareja “patriarca+esposa” (primera generación o G1), la familia se sub-divide en grupos formados por los hijos (G2) y su descendencia (G3, G4) con un cierto nivel de cohesión (producción de cultivos en parcelas).

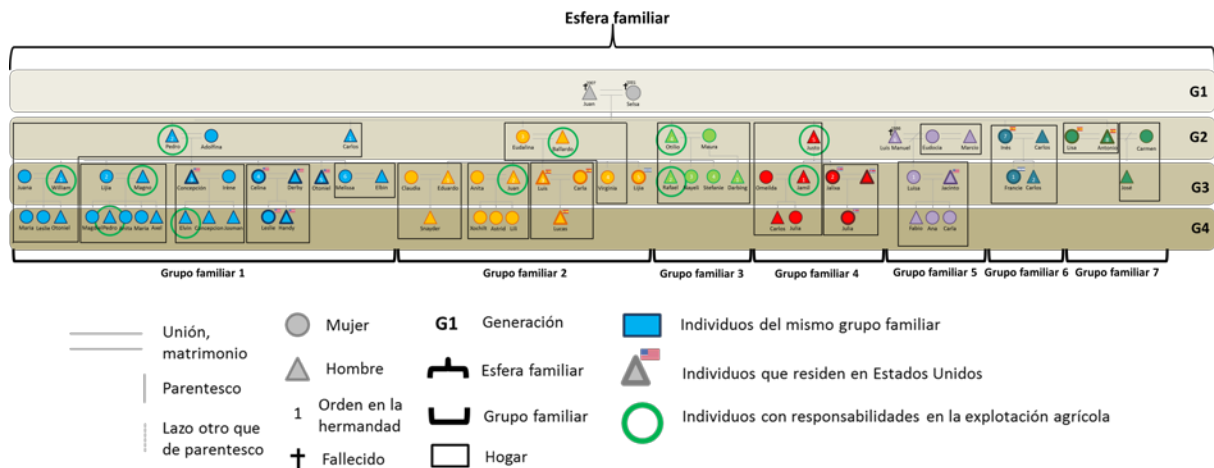


Ilustración 2 - Una esfera familiar “dispersa” entre Somotillo, Managua, Costa Rica, EEUU y España

Fuente: autores

La Ilustración 3 muestra la diversidad de los vínculos y circulaciones intra-familiares entre los miembros activos. Muestra en particular la circulación de ciertos tipos de capitales (humano, físico y financiero), indispensables para realizar actividades que se practican entre la G2 (por ej. la ganadería); muestran también los vínculos sociales, centrales para la cohesión familiar, a pesar de la dispersión. Enseña que las actividades agro-pecuarias involucran a varios miembros de varios grupos de las dos generaciones, incluso personas en movilidad que contribuyen indirectamente (con el financiamiento de las actividades por ej.), lo que refuerza la idea de una lógica en base a un sistema familiar.

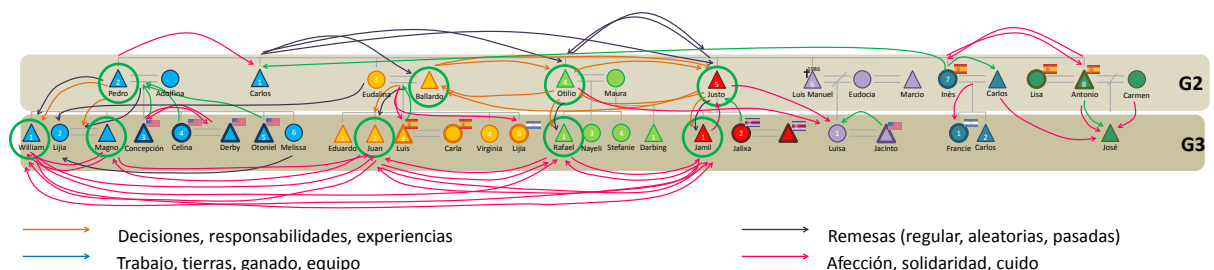


Ilustración 3: Vínculos y circulaciones en la esfera familiar

Fuente: autores

La Ilustración 4 posiciona los miembros según la fuerza de los vínculos que les une a la familia y la distancia al origen. Muestra que la proximidad social no tiene concordancia con la proximidad geográfica (por ej. los individuos los más unidos son de 4 grupos e incluyen a una persona en dispersión; incluso ¡no corresponde con los contornos del grupo que vive en el mismo hogar!).

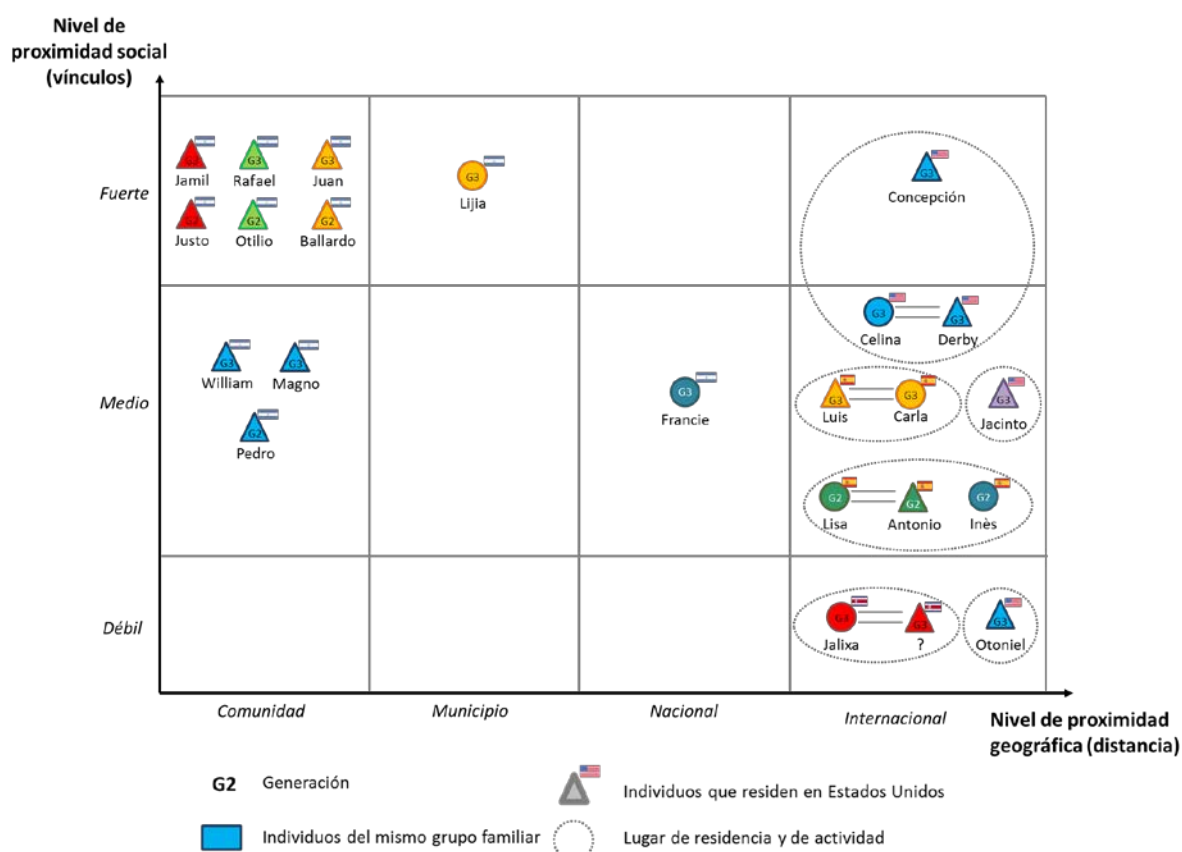


Ilustración 4: Vínculos sociales y dispersión espacial

Fuente: autores

Un sistema familiar que “genera recursos”

Los análisis muestran que a nivel familiar, los miembros se especializan raramente en una sola actividad (Grigsby et al., 2009), ni tampoco en el tiempo: en su ciclo de vida, un individuo se puede involucrar en actividades distintas, en varios lugares (Trousselle, 2012).

Dado el aspecto sistémico del funcionamiento familiar, es necesario estudiar el portafolio de actividades para entender su combinación, pero también su articulación. La Ilustración 5 representa un caso de combinación de actividades a nivel familiar en términos de contribución al ingreso. Si es cierto que las actividades al origen, en particular en la finca, son el pivó del sistema (74% del ingreso), se muestra que la contribución al ingreso de las actividades en dispersión tiene el mismo peso que para las actividades no agropecuarias al origen (comercio, actividad asalariado).

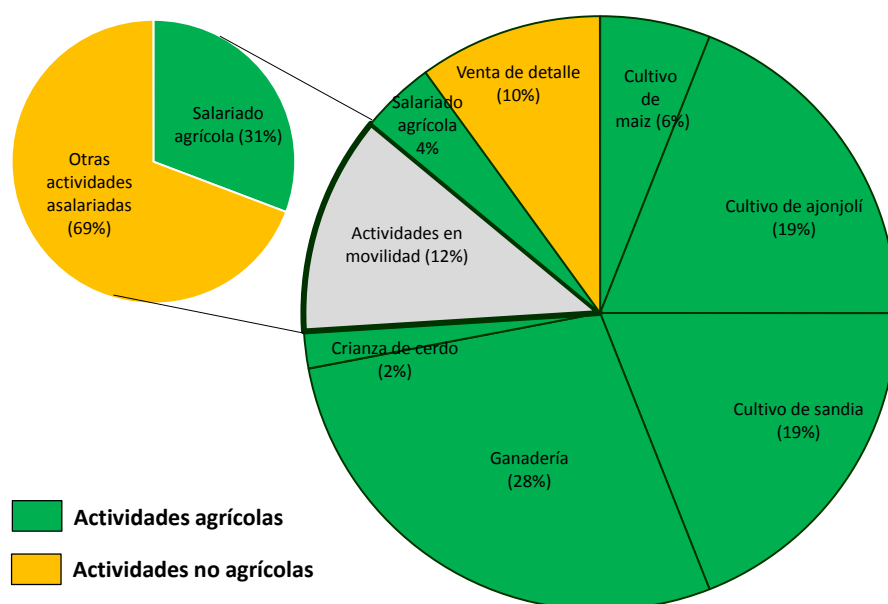


Ilustración 5 – combinación de actividades a nivel familiar

Fuente: autores

La Ilustración 6 presenta características de las actividades en movilidad en los diferentes destinos. Muestra que según los destinos, la duración y el género, las condiciones laborales varían, pero en la mayoría de los casos, son precarias. Es preciso señalar que acceder a una forma específica de movilidad, en particular al internacional, depende de los capitales disponibles (financieros, humano y social en particular) y de las oportunidades existentes (Trousselle, 2012).

Tipo de movilidad	Destino	Sector	Duración	Condiciones laborales
Rural → urbano lejano	EEUU	Construcción (masculino)	Largo plazo	Fuerte clandestinidad
		Restauración		Informal precario
		Servicios a la persona (femenino)		Formal, contrato fijo
	España	Trabajo doméstico, servicio a la persona (femenino)	Largo plazo	Formal, contrato fijo
		Restauración		Informal, precario
Rural → urbano cercano	Costa Rica	Construcción, transporte (masculino)	Corto-mediano-largo plazo	Fuerte clandestinidad
	Honduras, Guatemala	Construcción (masculino)	Corto-mediano plazo	Formal precario
		Maquila (femenino)		
Rural → rural cercano	Costa Rica	Sector agropecuario (agro-exportación)	Corto-mediano-largo plazo	Fuerte clandestinidad
	El Salvador, Honduras	Sector agropecuario (ganadería, agro-exportación)		Formal / informal Precario

Ilustración 6 – Forma de movilidad y condiciones laborales de los emigrantes de Somotillo

Fuente: Trousselle, 2012

Cualquier sea la forma de movilidad, las circulaciones juegan un rol clave en la articulación familiar. Así, un individuo que emigra a Costa Rica durante 3-4 meses para cosechar café, logra generar un ingreso en el periodo clave para la siembra de granos, lo que contribuye a la seguridad alimentaria de la familia al origen durante una buena parte del año. Sin embargo, las circulaciones se reinvierten no solamente a corto plazo en una actividad específica, sino que permiten mejorar la dotación en capitales a nivel familiar (Ilustración 7): si en los primeros años, financian el reembolso de los préstamos que han permitido la salida o si son gastados en la compra de bienes sin utilidad productiva (pero con utilidad social, ya que “hay que mostrar que ¡la familia del migrante lo logró!”), en un segundo tiempo, permiten mejorar la dotación en capitales productivos (natural, físicos) y humano (educación); incluso aumentan el capital financiero (ahorros) que será reinvertido en el sistema familiar al regreso. Esto permite hacer hincapié en el hecho de que el sistema familiar es capaz de generar un “recurso circulatorio” garantizando la reproducción socio-económica. Cabe subrayar además que la movilidad ofrece posibilidades de acumulación que no son pensables con un sistema uni-localizadas al origen.

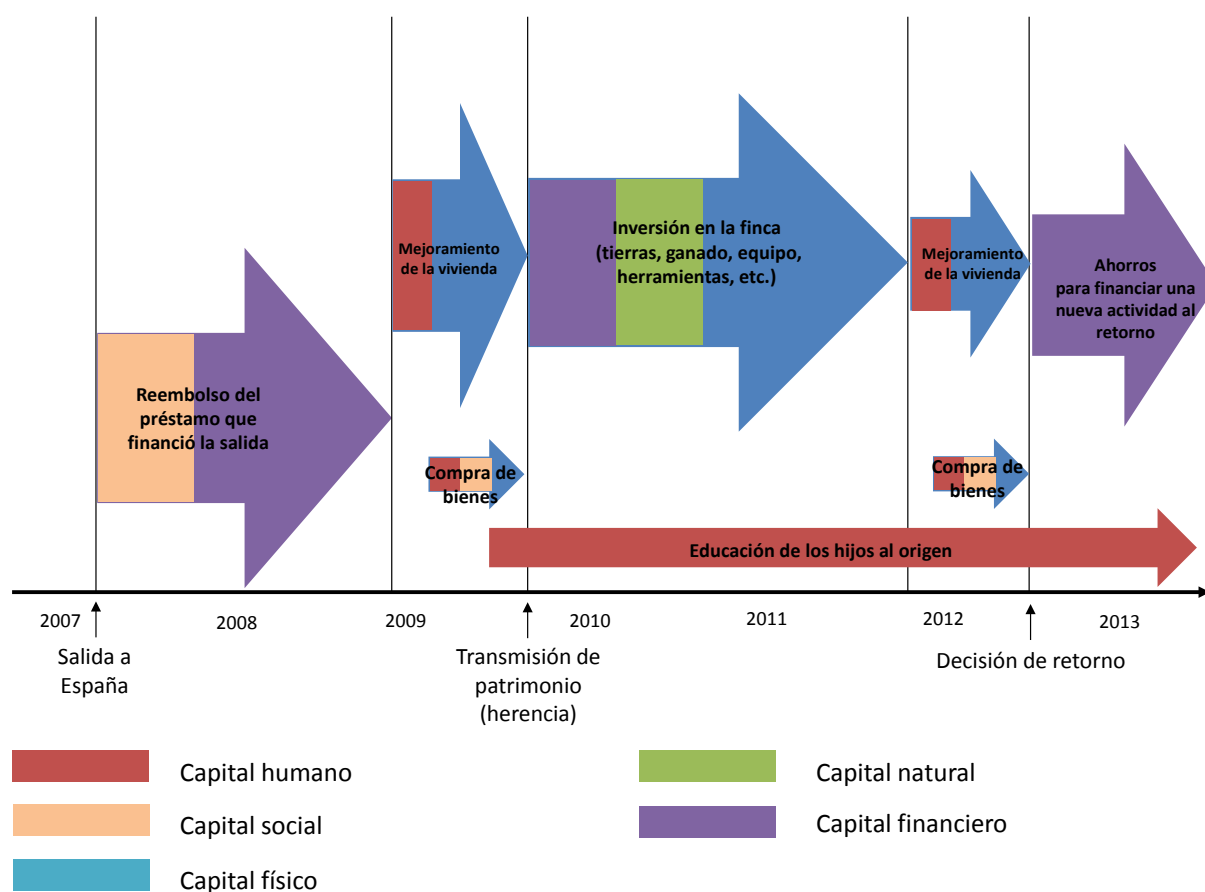


Ilustración 7 – Evolución de la-inversión de las remesas en los capitales familiares

Fuente: autores

Riesgos e incertezas para la resiliencia del sistema

El sistema de pluriactividad multilocalizado ha demostrado su resiliencia, que está vinculada con su tiempo de existencia, la fuerza de los vínculos y circulaciones, el nivel de cohesión social, un elemento esencial de su mantenimiento.

Sin embargo, existen riesgos e incertezas. Por un lado, la crisis global afecta la mayoría de destinos “tradicionales”, lo que implica una competencia creciente en los mercados laborales, como es el caso en Costa Rica donde los nicaragüenses compiten con los panameños en la búsqueda de empleos que anteriormente les estaban “reservados”. Esto genera pone a riesgos la capacidad a mantener la dispersión. Luego, hay riesgos “intrínsecos” a la dispersión en cuanto a aspectos sociales. Se observa casos de instalación a destino sin proyecto futuro de regreso donde los individuos van retirándose de los asuntos familiares, rompiendo los flujos de circulación. También ocurre en casos cuando al contratar en un empleo formal permanente, los individuos se “fijan” al destino y operan un reagrupamiento o re-creando un nuevo núcleo familiar. En este caso, es posible que la segunda generación nacida en el destino no quiera mantener relación al origen. Esto muestra también las dificultades de la ausencia (relaciones entre madres emigrantes y sus hijos que se han quedado y que son criados por sus abuelas, divorcios), sobre todo cuando la movilidad se asocia a la violencia (trata de personas, tráfico de droga).

Conclusión

En las últimas décadas, las familias rurales nicaragüenses han conformado medios de vida basados en la pluriactividad y la movilidad. Los resultados de la investigación, aunque solo ilustrativos de tendencias en Somotillo, permiten sacar lecciones: al estudiar la lógica socio-espacial de familias que incluyen personas, en dispersión, se destaca un funcionamiento “sistemático” articulado por sus vínculos sociales y circulación a varias escalas; además, el sistema genera un “recurso circulatorio” que aparece como el elemento estructural del mantenimiento y de la reproducción familiar. Sin embargo, dado su alta dependencia a mercados laborales inciertos, dado la posible fragilidad de los vínculos sociales que pueden debilitarse debido a las condiciones de la movilidad, el sistema familiar pluriactivo y multi-localizado puede desintegrarse.

Si la movilidad ha demostrado sus ventajas y sus limitaciones, no hay que olvidarse que para muchas familias rurales, el sector agropecuario, a pesar de las difíciles condiciones de producción y de remuneración, sigue siendo la opción más segura para proveer los medios de vida familiares. Y aun en el sector agropecuario, es con una lógica socio-económica familiar, caracterizada por sus vínculos y circulaciones, que las familias visualizan su futuro ya que es la mejor garantía para poder hacer un poco de no mucho.

Referencias

- Avellan, H. (2003). Cuánto gané, Cuánto perdí. Hombres y hogares en tiempos de migración. *Programa de Género de la OIT*, Managua.
- Baby-Collin, V., Cortes, G., Faret, L., Guétat-Bernard, H. (Eds.) (2009) *Migrants des Suds*, Montpellier : IRD Éditions.
- Barry, L. (2010). La parenté. *Recherches familiales*. 1/2010 (7):137-145.
- Baumeister, E. (2006). Migración internacional y desarrollo en Nicaragua. Acuerdo de Cooperación CELADE-FNUAP (Fondo de Población de las Naciones Unidas, Oficina de Nicaragua), Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) – División de Población.
- Chambers R., Conway G. (1991). Sustainable rural livelihoods: practical concepts for the 21st century. IDS Discussion, (296), Brighton.
- Corral L., Reardon T. (2001). Rural Nonfarm Income in Nicaragua. *World Development*, 29(3):427-442.
- Cortès, G. (2004). Partir para quedarse : supervivencia y cambio en las sociedades campesinas andinas de Bolivia. Edition IRD ; IFEA ; Plural, 474 p.
- De Tapia, S. (1998). La circulation migratoire dans les diasporas ouvrières de la Méditerranée. Turquie Maroc. Rapport final d'une recherche financée par le Ministère de l'éducation nationale et de la culture, Poitiers, Migrinter.
- Déchaux, J.-H, (2009). Sociologie de la famille. Paris: La Découverte.
- Doraï, K., Hily, M. A., Loyer, F., Ma Mung, E. (1998). Bilan des travaux sur la circulation migratoire, Poitiers, Ministère de la solidarité et de l'emploi, Migrinter.
- Fernandez-Poncela, A. (1999). Arreglos y desarreglos familiares (Centroamerica y Nicaragua). *Revista Chilena de Antropología*, (15) :131-144.
- Fréguin-Gresh, S., Trousselle, A., Cortes, G. (en revisión). L'agriculture familiale diversifiée et multi-localisée de la vallée du Fleuve Noir au Nicaragua. In *Les agricultures familiales au XXIe siècle: Diversité et transformations des formes familiales de production agricole. Exploitations agricoles, territoires et politiques publiques*. Montpellier : CIRAD.
- Fruttero, A., Wennerholm, C. (2008). Migración Nicaragüense: un análisis con perspectiva de género. Cuadernos de Género para Nicaragua. Banco Mundial, BID.
- Gingling, T.H. (2007). South-South Migration: The Impact of Nicaraguan Immigrants on Earnings, Inequality and Poverty in Costa Rica. *Forschungsinstitut zur Zukunft der Arbeit*, (3279).
- Lenoir, R. (2003). Généalogie de la morale familiale, Seuil, Paris.

Marquette, C.M. (2006). Nicaraguan Migrants in Costa Rica. *Población y Salud en Mesoamérica*, 4(1). Centro Centroamericano de Población, Universidad Nacional de Costa Rica.

OIM (2013). Perfil migratorio de Nicaragua 2012. OIM, Gobierno de Nicaragua, UE.

Grigsby-Vado, A. H., Pérez, F.J., Gómez, L.I.; García, E.S.; Alemán, M.A.; Marín, Y.L. (2009). Cambios Estructurales de las Economías Rurales en la Globalización. Programa RuralStruc Nicaragua—Fase II. Managua: Nitlapán, Universidad Centroamericana.

Prunier, D. (2010), Movilidades temporales y organización productiva familiar en el noroeste de Nicaragua. VIII Congreso Latinoamericano de Sociología Rural: América Latina: realineamientos políticos y proyectos en disputa, Porto de Galinhas, Brésil Poster.

Quesnel A., del Rey A. (2005), La construcción de una economía familiar de archipiélago. Movilidad y recomposición de las relaciones intergeneracionales en el medio rural mexicano, Estudios demográficos y urbanos 20(59):197-228.

Sourisseau, J.-M., Bosc, P.-M., Fréguin-Gresh, S., Bélières, J.-F., Bonnal, P., Le Coq, J.-F., Anseeuw W., Dury, S. (2012). Les modèles familiaux de production agricole en question. Comprendre leur diversité et leur fonctionnement. *Autrepart*, 62(3):159-181.

Trousselle, A. (2012). Les mobilités rurales au Nicaragua, au prisme du transnationalisme et des modèles d'archipel familiaux : caractéristiques et perspectives. Mémoire de fin d'études, ISTOM, Cirad, Cergy.

Trousselle, A. (2013). Pluriactivité et mobilité, deux composantes structurantes des espaces ruraux nicaraguayens. Quelles approches pour les appréhender? M2 Territorialités et Développement, Université Paul-Valéry, Cirad, Nitlapan, Montpellier.